

Unidad



"Por la libertad e la
las conciencias; por la
Democracia los es
magos".
(De "El Tablado de
Arlequín").
Saludo a FRANCO
¡ARRIBA ESPAÑA!

ORGANO QUINCENAL DE LA DELEGACION DE F. E. T. DE LAS J.O.N.S.

No. 11

Director
FEDERICO PASCO FONT

LIMA, 1.º DE ENERO DE 1939

Redacción y Administración
MOQUEGUA 713 Apartado-765

8 páginas 10 Cts.

Nuestros Derechos a la Beligerancia

Hay requisitos jurídicos que pueden exigirse a un Estado, o a cualquier organización nacional que se alce en armas con sujeción a las leyes y costumbres de la guerra. Son los siguientes: ejercicio efectivo de la soberanía sobre una zona territorial; existencia de un ejército regular organizado, y sujeción al Derecho de Gentes en la guerra.

Es evidente e indudable que la España de Franco reúne los tres requisitos. En 1.º de enero de 1938, o sea hace hoy justamente un año, antes de los avances de Extremadura, Levante y las actuales ganancias en Cataluña, teníamos más de 325,000 kilómetros cuadrados, de los 505,720 que mide el territorio nacional. Poseíamos 35 capitales de provincia de las 50 que tiene España. Añádase a todo esto la superficie del protectorado español en Marruecos y nuestras colonias africanas, y tendremos como resultado innegable que el Generalísimo Franco ejerce soberanía absoluta sobre más del 50 por ciento de la población y de la extensión territorial de España. Su soberanía sobre una gran extensión territorial es efectiva.

También es cierto que en la hora definitiva del 18 de julio, lo mejor y más florido del ejército español abrazó el partido de la Patria, y que hoy, el Ejército mandado por Franco es coherente y acoplado; está armado, equipado, disciplinado, aprovisionado y poseído de una tónica y de una moral que son caracteres de un ejército regular, con mandos técnicos y huestes obedientes y disciplinadas.

Y en cuanto a la sujeción de este Ejército al Derecho de Gentes en la guerra, es así mismo innegable que Franco cumple todas las leyes, y que aún no ha puesto en práctica nada que esté reñido con el derecho de gentes.

Frente a esto, véase lo que sucede en el otro bando. Pérdida del territorio y falta absoluta de soberanía sobre el que les resta, pues sabido es que el Gobierno no ejerce su autoridad sobre él, sino que está mediatizado por las potencias extranjeras, por los sindicatos y por la chusma del arroyo.

Las sindicales y los partidos políticos que llevan sus divergencias al Ejército, y éste más constituye masa gregaria que cuerpos disciplinados. El comisario político vigila, mediatiza y estorba la disciplina de jefes erigidos de súbito, como los bandoleros, por su historia negra de criminalidad, entre cabecillas societarios, sin formación ética, ni técnica para la milicia. Los "Estados Mayores" incrustados de aventureros alquilados de la U.R.S.S., de Checoslovaquia, de Yugoslavia, de Francia, de Norteamérica.

Y en cuanto al Derecho de Gentes, sabido es que en la zona roja se fusila a mansalva a los prisioneros, y a las gentes de bien, y a inocentes víctimas de las venganzas personales de cualquier "responsable" irresponsable.

Finalmente una simple comparación de nuestra conducta, de todo orden, y la seguida por los rojos, dice más que todos los argumentos de orden jurídico que nosotros pudiéramos emplear respecto a nuestro pleno derecho a la beligerancia, que supimos ganarla desde el mismo 18 de julio de 1936, con la acomodación de todos nuestros actos, militares y civiles, al derecho de gentes; que no en balde nosotros venimos a defender una civilización basada en ese principio, frente a un signo negativo y destructor del mismo.

Si es cierto que hay naciones que están esgrimiendo un sentimentalismo humanitario que anhela poner fin a la guerra española, hay que advertir que ésta ya hubiera terminado si no se hubiesen registrado ayudas interesadas a favor del régimen comunista del Komintern.

Se habla mucho de la No intervención y de la neutralidad, sin caer en cuenta, o tal vez, cayendo demasiado en ella, que el reconocimiento de nuestro derecho a la beligerancia sería un medio eficaz que nos permitiría a nosotros mismos la vigilancia activa, sincera y efectiva del mantenimiento de la neutralidad de parte de los demás. Y producido este hecho, no hay la menor duda, el final de la guerra española es cosa de muy pocas semanas. Tal vez de días. Tal vez de horas. Y quien sabe si el mero anuncio de los derechos de beligerancia concedidos al Generalísimo Franco, fuese la señal que pusiera término inmediato y automático a la guerra.

¿Dónde está el Hermano menor?

Después de mucho pensar, de mucho devanarme los sesos, caí en la cuenta de que en la reunión que tuvimos en Lima de las delegaciones de las Repúblicas suramericanas y E.E. UU. a la Conferencia Internacional Americana, faltaba uno que también debió estar presente, y la verdad es que yo no sé por qué no estuvo entre nosotros. ¿O tal vez es tan pequeño que no se le pudo encontrar en esta ciudad de Lima?

¡La verdad es que no pude ver a los delegados de Puerto Rico! ¿Por qué Puerto Rico no mandaría aquí a sus delegados? Si por ser el hermano menor de América no se atrevió a venir, debió haberle llamado y manifestarle todo el cariño posible para que viniese aquí, a esta casa de su hermano el Perú a gozar de la hermosura de esta ciudad y a conversar con los demás hermanos que estuvieron aquí reunidos. No parece correcto el haber excluido de nuestra compañía a nuestro hermano menor como si no fuese de nuestra misma carne y sangre. Si todos los hispanoamericanos somos liberales y nos gusta la libertad, debemos también querer esa misma libertad para el hermano Puerto Rico y no dejarlo aislado a merced de las olas con el grave peligro de que se lo coma un tiburón. Es preciso darle la mano y hacer que goce de los mismos derechos y libertades que gozamos nosotros sus hermanos mayores. No creo que entre nosotros, ni en la América del Norte (E.E. UU.) donde siempre se habla de democracia y libertad, haya el menor inconveniente en que Puerto Rico entre de lleno a formar parte en el concierto de la democracia americana. No parece correcto que se hable de democracia y libertad para todos los hermanos, menos para uno. Norte América, que es el campeón de la libertad de los pueblos, pues ha contribuido poderosamente a la libertad de Cuba y a la de Panamá, hubiera tenido la oportunidad de afianzar su título de "Liberadora" de los pueblos.

La misma causa porque Puerto Rico no se ha atrevido a presentarse en esta Conferencia de sus hermanos, que es la cortedad, me figuro yo, porque es chiquito, es título suficiente para lla-

marle y atraerle, a la manera como a los niños cobardes y retraídos, se les da confianza para que se expansionen y gocen de la compañía de los otros como sus iguales y amigos sinceros.

Hablar entre los hermanos de igualdades y libertades, y luego tener a uno retirado y acobardado sin hacerle caso y aun tal vez oprimido por algún hermano mayor, no está conforme con la psicología democrática de que se hace gala con suma frecuencia ya en discursos, ya en conversaciones, ya en rotativos. Si todos somos hijos de la misma madre, todos debemos gozar de los mismos derechos que ella nos legó. Entre hermanos no debe haber privilegios y sobre todo cuando ceden en daño de uno de ellos con tanta gravedad como es el no querer reconocerle el derecho a ser mayor de edad, siendo así que ya pasa de los veintinueve años, pues tiene cuarenta y todos los ha pasado viendo se le reconozca su individualidad personal, y ha manifestado en muchas oportunidades capacidad para andar y servirse solo, sin el apoyo solapado de quien tiene interés en hacer ver a los demás hermanos que no es capaz de servirse y valerse por sí mismo alejado de su amparo y protección. Se repite aquí el caso frecuente de que cuando un huérfano es pobre, no tiene quien lo acoja y se le deja abandonado sin que nadie sienta en sus entrañas la delicadeza de la exquisita virtud de la caridad, pero cuando el huérfano es rico, como en el caso presente, le salen protectores con más facilidad que el sarampión. Nosotros los suramericanos somos todos ricos y por eso tenemos la desgracia de que todo el mundo quiera ser nuestro protector, pero debemos darnos a entender que no necesitamos protección de nadie, ni de este ni del otro continente, y si quieren nuestra amistad, vengan a tratarnos como amigos, de igual a igual, sin intentar avasallarnos, y al mismo tiempo les pedimos que, como todos los hispanoamericanos somos hermanos, para encontrarnos todos en las mismas condiciones, debemos pedir que Puerto Rico sea, como nosotros libre e independiente, pues tiene cuarenta años de edad.

T. de la Ribera.

UNIDAD DE MANDO

"Pido unificación en la marcha hacia un objetivo común, tanto en lo interno como en lo externo, tanto en la fe doctrinal como en su forma de manifestarla, ante el mundo y nosotros mismos"—Franco en su discurso del 18-4-37.

Es proverbial la propensión innata en todo español a denigrar lo propio y enaltecer lo extraño, a romperse la crisma con su vecino, por quitarme allá esas pajas, y arriesgar su vida en defensa de truhanes y desvalidos. La leyenda negra, más que fruto de extranjeros mal informados y peor intencionados, es obra de españoles ignaros, descontentos,

tadizos, afrancesados y masones que en su afán de crítica chirle y en su necio pensar de sabihondos desdoran el nombre sacrosanto de la Patria, tergiversando los hechos más culminantes y gloriosos de su Historia.

Así no es de admirar que bufos y checarreros, críticos y literatos, historiadores y poetas hayan destilado todo el veneno de sus plumas sobre el papel de las grandezas de España. Quizás derive esa propensión morbosa del apego excesivo a la personalidad individual. Acaso proceda del orgullo desordenado, innato también, por el que todo español, juglar o artesano, gañán o pastor, se seinte con pujos de rey y señor y en

paz de fundar y regir imperios.

Ese individualismo egoísta, o ese egoísmo individual, conjugado hábilmente por el judaísmo y la masonería—eternos enemigos de España—rompió la triple tradición en que se funda la constitución interna de España: la Unidad de mando, personificada en la gloriosa Monarquía española, y sustituida por una monarquía extranjera con sello liberal, por “un simulacro de Monarquía”, en frase de José Antonio o por una Monarquía falseada con un “rey poste”, según la gráfica expresión del insigne Mella: la Unidad religiosa, síntesis y fundamento de la unidad política y musa inspiradora de las épicas hazañas que registra la Historia, y la Variedad regional, con sus fueros, sus costumbres y sus leyes que no fueron norma, sino más bien aglutinante incentivo, junto con la unidad religiosa, de la Santa Hermandad que hizo de España la Nación que creó Naciones y dictó leyes al mundo.

Y rota la Unidad de mando, se hizo polvo la Santa Hermandad. Y desaparecida la Santa Hermandad, e infiltrada la masonería en los asuntos de gobierno, vino lo que tenía que venir, y lo que se buscaba. Se renegó del Altar, se repudiaron los eternos principios de moralidad y justicia y... comenzó la decadencia. Y, ya en la pendiente, sin base los derechos, sin sanción los deberes y sin freno las pasiones, se desataron las concupiscencias insaciables de los partidos, asomó su repugnante cabeza el separatismo suicida, brotaron los gérmenes de un nacionalismo, tanto más ridículo cuanto más irracional, y una nube de odios y divisiones, de intrigas y rivalidades de cargó trenebunda sobre el suelo patrio, convirtiéndole en fétida laguna, donde sólo las ranas y renacuajos podían vivir. ¡Todo parecía condenado a perecer en aquel diluvio de ignominias!

El tradicionalismo, que había derrochado heroísmo y vertido generosamente sangre moza, en tres guerras su-

cesivas, por mantener la triple tradición española, había perdido, como si dormitara a la sombra de sus glorias, a pesar de las vibrantes arengas y clamores de combate que suenan en algunos discursos del gran Mella, la bazarra militar, el empuje varonil y la actitud resuelta que le hicieron temible en épocas anteriores.

Apareció entonces la figura gigante, serena y altiva, majestuosa y ecuatorial, sencilla y valiente del Moisés destinado por Dios para librar a su pueblo de la esclavitud marxista. José Antonio, al contemplar la ruina y el ludibrio de su Patria, sintió en sus entrañas las palpitaciones de la España eterna, de la España Una, Grande y Libre, con vocación de Imperio universal bajo el Yugo y las Flechas de Isabel. Y, al impulso de su genio creador, surgió, ante la indiferencia de muchos y el desprecio de no pocos, la Falange: oro puro de los viejos odres de la Tradición, abrigado con los quilates de una juventud ardorosa, anhelante de sacrificio y servicio, en vigilia tensa y el brazo en alto; rica esencia de rancio sabor español, perfumada con el aroma del misticismo de los monjes y de disciplina del soldado y rejuvenecida con la actitud heroica del nuevo estilo y la nueva manera de ser.

Eso es la Falange. Un Movimiento españolísimo, como inspirado y enraizado en la Tradición—que no de otra fuente podía emanar la corriente salvadora. Un Movimiento que no venía a “ofrecer prebendas” ni “defender privilegios”, sino a ser “el instrumento eficaz, autoritario, al servicio de una unidad indiscutible, de una unidad permanente, de esa unidad irrevocable que se llama España”. Y cuando los individuos, apoyados en razones de fortuna, de privilegios irritantes, de egoísmo inconfesables o de consignas internacionales, disentan o rechazan la autoridad de ese instrumento, se rompe la unidad y se resquebrajan los cimientos de la Patria.

Por eso la Falange reclama, además, como postulado esencial de su doctrina, la unidad de todos los individuos “como miembros de una comunidad seria y completa” en la que “no se canten derechos individuales que no se pueden cumplir nunca en casa de los famélicos”. Pero unidad sin desmedro de la “libertad profunda del hombre” “portador de valores eternos”; sobre todo, “si esa libertad se conjuga, como nosotros pretendemos, en un sistema de autoridad, de jerarquía y de orden” informado de un sentido ascético y militar, con espíritu de servicio y sacrificio.

Unidad, pues, demanda la Falange; unidad exigió el Caudillo en aquel memorable documento en que fusionó todos los partidos en uno solo. Unidad nos piden los millares de españoles, que han ofrendado su vida en holocausto de la Patria y esos cientos de miles de soldados que soportan, con alegría, los rigores del frío y del calor, y por trochas y veredas, pendientes y escarpadas van dejando jirones de su ropa y pedazos de su carne en matorrales y alambradas. Unidad claman tantas madres sin hijos, tantas esposas sin marido, tantos seres privados de las caricias paternales.... Unidad pregona el título de este periódico, no como simple formulismo o palabra inane, carente de sentido, sino como exigencia imprescindible, como realidad viviente, hecha carne en las trincheras.

¿Hasta cuándo permaneceremos sordos a ese griterío unánime que se levanta de los campos de batalla pidiendo unión a todos los buenos españoles? La voz de la Patria, que se agita convulsiva, como estremecida por estertores de agonía, ¿no enmudecerá el rumor sordo del egoísmo individual?

La lejanía del combate, la vida muerta y fácil, exenta de peligros y privaciones, sin las angustias y zozobras de la guerra, nos impedirá, acaso, sentir en toda su plenitud la emoción del momento que vive España. Pero esta situación de privilegiados debería acuciar nuestro fervor, acrecer nuestro anhelo de sacrificio en homenaje a los que por nosotros arriesgan sus vidas en derroche de heroísmo insuperable. Tenemos en frente un ejército poderosamente organizado y abundantemente abastecido en materiales bélicos. Los adversarios de ese ejército deben unirse en estrecha, irrompible amistad y alistarse en las mismas filas bajo el mismo e indiscutible mando. Siquiera que nos junte el enemigo común, poniendo en práctica la norma de Guizot, en frase de Valdegamas: “Tiene por amigos los enemigos de sus adversarios”. Norma de la que nos dió un ejemplo admirable José Antonio en aquel inolvidable 7 de octubre del año 34, cuando desafiando la muerte, atravesó las calles de Madrid en manifestación entusiasta de patriotismo ardiente, seguido de millares de jóvenes falangistas y coreado por el estampido de las pistolas criminales y, ya en la Puerta del Sol, prorrumpió, cuando aun las balas rondaban su cabeza, en aquellas frases lapidarias, suficientes para immortalizar a un hombre: Aunque nos hubieran ametrallado, hubiéramos llegado aquí. Insondable abismo ideológico separaba a José Antonio de Leroux, entonces Presidente del Consejo de Ministros. Pero ante el peligro de la Patria, amenazada por el comunismo internacional, en híbrido matrimonio con el separatismo catalán, sepultó las diferencias con el nefasto político, y, en un rasgo de civismo varonil, ofreció su ayuda y la de sus centurias al Ministro de la Gobernación, no sólo como un acto de servicio, sino como un gesto alentador a un gobierno vacilante. Esa es la unidad que reclama Falange. Si el enemigo es común y está unido, común y unido debe ser el esfuerzo para derrocarlo. Toda vacilación, toda crítica, cualquier tibieza en la adhesión fervorosa a los jefes daña más la causa de Franco que las explosiones de las bombas enemigas. Sin jerarquía no puede existir ningún Estado y la jerarquía supone dependencia y

la dependencia se disciplina en acción. Disciplina en el frente y en la retaguardia, en la guerra y en la paz.

Acaso la más grande calamidad que azotó a España en el siglo XIX, y que tantas energías malgastó, tantos proyectos frustró y a tantos y tan insignes estadistas inutilizó, fué la terca y pueril discusión sobre quién debía ser el jefe de las fuerzas, dispersas en tantos grupitos, sobre la táctica que se debía emplear y sobre la organización de las honradas masas, frente a un enemigo numéricamente inferior, pero férreamente disciplinado y más unido en la aspiración común de sus ideales. Ahora, no. Ahora tenemos un Caudillo y un Jefe, reconocido y aclamado por todos. Tenemos un Estado. Tenemos una Doctrina. Y tenemos un Partido, guardia permanente de esa doctrina, que elevará a España a la cumbre de su antiguo esplendor.

No caben, pues, subterfugios. O se está con Franco, o en contra de Franco. Estar con Franco, no es vestir la camisa azul, ni tocarse con la boina roja, ni prender en el pecho el emblema del yugo y las flechas. Estar con Franco, no es perecerse de entusiasmo sensual y trivial, ni festejar con grita y algarabía, en banquetes y festines los triunfos que casi diariamente nos anuncia el cable. Estar con Franco, es sentir muy hondo, en las entretelas del corazón, las palpitaciones de la nueva España. Es asimilarse la vieja doctrina tradicional, rigurosa con el nuevo estilo. Estar con Franco, es estar con la Falange; es reconocer y someterse a sus jefes; es callar los gritos de la soberbia y obedecer, sin disensión, las órdenes y consignas de los mandos. Sería puerilidad insignie proclamar adhesión a Franco por el simple hecho de haber contribuido, al Auxilio Social o Ropero Peruano, Español, con un puñado de soles. Porque Franco y Ejército, Franco y Falange, son Franco y España” ha dicho el Ministro del Interior. Creer que la ayuda material, que para muchos no supone sacrificios ni privaciones, puede eximir de la obediencia a los Jefes de Falange, es vivir en el siglo pasado, o habitar en la estratosfera. Es no haberse dado cuenta de que en España nació un modo de vivir y nació un nuevo modo de ser, un estilo nuevo de pensar y obrar cuando aquella juventud valiente, decidida y heroica, jugándose la piel y las entrañas, trocó la chalataneía insulsa y liberaloide del Parlamento y del Ateneo por la dialéctica de los puños y de las pistolas. Es no haber comprendido “que el triunfo de las armas de Franco en los campos de batalla, no es la salvaguardia de las vidas, de las haciendas, de las comodidades de unos cientos o de unos miles de españoles”.

Pasaron los tiempos de la especulación política y económica para escalar puestos preeminentes y decorativos. Pasaron los tiempos en que se adjudicaban los cargos y empleos a los mayores contribuyentes y sus paniaguados, o a los más audaces e inescrupulosos. La Falange, ha dicho el camarada Raimundo Fernández Cuesta, es algo muy serio para que puedan engañarla con una prenda de vestir u otro disfraz. En la Falange no caben las curvas, ni las emboscadas, aunque las encubra el brillo deslumbrador de las perlas y diamantes, porque “nuestra línea es exacta y difícil” y en ella no cabe otra posición que la vertical.

No hay término medio. En un lado, están los que forman esa línea exacta y difícil; en el otro los que se ponen en la curva bolchevique.

Que un “haz de esfuerzos y sacrificios, bajo el yugo imperial de imposición y disciplina”, nos una a todos para hacer la España Una, Grande y Libre.

¡Arriba España!

Pladucho.

PLATO UNICO

ALMACENES “ANCHOR”

Apartado N. 608
Cable: GARCIAHS

A. B. C. 5a. Edición
A. B. C. .. de 5 letras

Antigua Casa GARCIA Hnos.

B. Fernández y Cía.

Fabricantes de camisas, cuellos corbatas-pijamas
y Ropa Interior

VENTA por MAYOR Y MENOR

JIRON DE LA UNION (Baquijano 700)

(Esquina Minería)

Teléfono 12612

LA MARCA SOBRE EL DORSO

(De la boca de un peruano)

PAGINA ROJA

La escena es en Valencia; pero el relato, completamente histórico, lo escuchó el que ahora lo escribe, en los claustros de Sto. Domingo de Lima, una mañana del último mes de Septiembre.

—P. Hernández, ¿doy a V. la enhorabuena o el pésame? La interrogación fué hecha por un P. Descalzo, después del primer saludo.

—¿Por qué?

—Porque no sé si llamar a V. mártir o mártir fracasado.

—Pienso—respondió el P. Hernández—que mejor me hubiera sido quedar allí rematado por aquellos bárbaros. Pues sigo y seguiré toda mi vida sometido al tormento de las consecuencias de "aquello"; y lo que sufro es algo espantoso, añadió, frunciendo la espaciosa frente y marcando las palabras con acento grave.

—A ver, cuéntenos V. algo de lo que ha pasado entre los rojos, instó el P. Descalzo con visible interés.

—Me atraparon en Valencia (comenzó sin más preámbulos el P. Hernández)—Yo había ido a España a imprimir un libro, el más importante que hubiera salido a luz sobre nuestro Congreso Eucarístico Nacional del Perú—Todo lo llevó la trampa, gracias a la barbarie roja—

—Pero, ¿cómo le agarraron a V. siendo peruano?

—Acababa yo de celebrar la Misa en el oratorio particular de una familia humilde; terminaba apenas de quitarme las vestiduras sagradas, cuando entraron dos milicianos armados, y agarrándome violentamente me preguntan, intercalando interjecciones soeces:

—¿Por qué has dicho tú Misa? ¿No sabes que está prohibido, ¿eh?!

—Yo nunca lo he sabido.

—¿Cñ! ¿quién eres tú?

—Soy un sacerdote peruano que estoy de paso por Valencia.

—¿Los papeles! ¡Reñ!

Les entregué mis papeles. Los miraron; me miraron con profundo desdén, y poniéndose uno a cada lado mío y apuntándome con el fusil por uno y otro flanco, me gritaron la sentencia: ¡a la cárcel!

Y seguí con ellos a la cárcel—Era ésta, un buen edificio que había sido colegio de Salesianos; me introdujeron en una sala grande y bien alfombrada: toda estaba cubierta de objetos sagrados, rotos, despedazados y pisoteados. En la misma sala, y en meditabundo silencio, vi a otros dos religiosos—Yo me doblé a recoger algunos de aquellos objetos, ya profanados, para no tener que pisarlos—¡Grave delito! Un golpe con la culata del fusil sobre mi espalda, que me dejó tendido en el suelo, como muerto, sin poder decir ni ¡ay!, fué mi castigo—Sentí como si un rayo me hubiera hecho polvo toda la espina dorsal.

Los dos religiosos que allí estaban se acercaron y me levantaron del suelo; a mí no me habían quedado fuerzas para ello; con su ayuda pude sentarme en un banco inmediato junto a una ventana que daba vista a la plaza—¡Qué escenas! ¡Qué espectáculos los que observamos en ella durante un rato en que los milicianos nos dejaron solos! Una tropa de milicianas formadas en escuadrón: muchachas jóvenes, armadas de fusiles y pistolas, ebrias de orgullo con su uniforme, su cinturón y su

boina; milicianos que se movían en diferentes direcciones; prisioneros que, puestos en el lugar del sacrificio, caían al estampido de las descargas, acompañados automáticamente del aplauso de las milicianas (¡nunca vi a la mujer más prostituida); y, (lo que más horrenda impresión me causó de cuanto he visto en mi vida), hacimientos de estatuas sagradas, traídas a la plaza con el mayor vilipendio, y estatuas de la Virgen... (la lengua se resiste a decirlo, pero es preciso decirlo para exacerbarlo), vestidas y con público escarnio deshonradas y profanadas por milicianas y milicianos, ya con gestos y ademanes, ya con actos de los más nefandos e inicuos; no hay nombre para aquellas abominaciones! ¡Una escena de los infiernos.

Callaba ya, y volvíase pensativo el P. Hernández, como si la visión del espantoso recuerdo lo dejara de nuevo estupefacto. Pero el P. Descalzo le hizo volver pronto del silencio al hilo de la narración con esta pregunta:

—¿Vió V. más escenas rojas?

—¡Ojalá no las viera! ¡Quitan el juicio las cosas que yo he visto en solo un día!—Pasamos la noche sin dormir un sueño, esperando ser fusilados al día siguiente, o muerte peor aún.—Al amanecer nos hicieron caminar por un pasillo oscuro: no sabíamos dónde poníamos el pie. Sentimos el pavor de la tiniebla y lo inseguro. Nuevo síntoma alarmante: un hedor de letrina insopportable.... ¿Dónde estábamos?—Alboreaba, y nos hallamos en lugar sagrado: era una capilla del Colegio que nos servía de cárcel, pero... ¡llena de filas de cadáveres, y sobre ellos, las inmunidades humanas!

—¡Horrendo!

—¡Más que horrendo!; y algo más horrendo aún: en un lugar reservado a menesteres precisos, dos cadáveres semidesnudos y mutilados: un religioso y una religiosa del mismo Instituto, a juzgar por el hábito que aún en parte los envolvía; pero ¡en qué postura tan macabra!, y ¡con qué señales de sadis-

mo y profanación! Cada uno tenía en la boca lo que no se puede nombrar....

—¡Abominable!

—Me quedé yerto, aterrado, ante aquella visión. Por unos instantes me fuí extraño a mi mismo, como el que no sabe si está muerto o vivo.

Y V. al fin ¿cómo se libró para venir a contarlo al Perú?

—Por un milagro de Dios—Varias veces los milicianos volvieron sobre mí a boca de sus rifles, pero no dispararon—Una vez un bárbaro de aquellos me metió la pistola entre los dientes: ¡puntería segura!; pero otro menos bárbaro la desvió—Yo tuve entonces el valor insólito de sonreír con un cierto cínico desdén, y uno de mis verdugos, asombrado, dijo: ¡Cñ! Este americano tiene hígados!

Fuí sentenciado a muerte con otros mártires—Ya no se podía esperar sino contra la esperanza—Entonces apareció visible la Providencia en un personaje extraño y desconocido para mí que inesperadamente me libró—De arrogante presencia, cargado de armas, e investido de autoridad entre aquella canalla de irresponsables, tomó mi nombre y me expidió pasaje para Francia, y.... aquí me tienen ustedes para contarlo.

—Y ¡albricias! porque al fin lo cuenta, P. Hernández—dijo el P. Descalzo con emocionado acento.

—¡Luen testigo de la verdad!—añadió el cronista que hasta entonces había asistido, mudo y silencioso, al entero diálogo, pero sin perder un punto de la historia.

El P. Hernández irguió su robusta figura, se paró en medio del claustro, y, poniendo la mano sobre el propio dorso, terminó diciendo:

—¡Aquí la llevo grabada! Y su recuerdo me lo traen con frecuencia a la memoria los dolores, casi intolerables, de la médula espinal!

Alvaro L. de G.

Lima, diciembre, 1938.

ROMERO & Cia.

SUCESORES DE

C. ROMERO & Cia.

Importadores y Exportadores

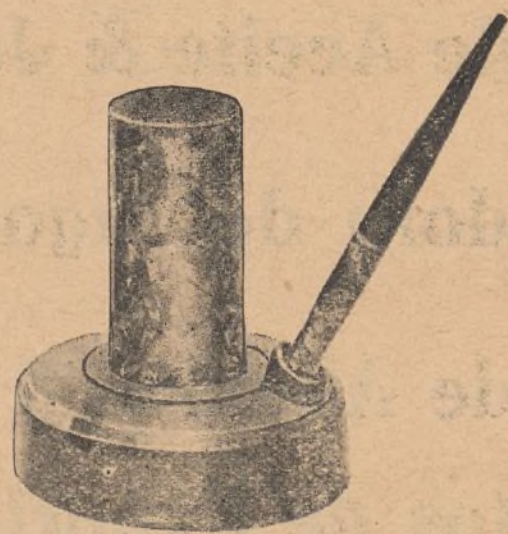
CATACAOS - PIURA

SULLANA - PAITA

Eduardo Guínea y Co.

REPRESENTANTES

DE FABRICAS



UNICOS DISTRIBUIDORES

DE LOS TINTEROS

FOUGT-O-INK

PUNO 258.

LIMA

EL ALMUERZO DE PLATO UNICO

Constituyó la más grande manifestación de Hispanidad celebrada hasta hoy en el Perú

El Domingo 18 del pasado mes y en el Hotel Bertolotto, Falange Española en Lima inauguró el día del Plato Único a fin de recaudar fondos para la obra del AUXILIO SOCIAL español, la cual, periódicamente, irá recibiendo las recaudaciones hechas cada mes por concepto del día llamado Plato Único que acaba de establecerse oficialmente por la Jefatura de Falange para los españoles y simpatizantes de la cruzada que está llevando a cabo nuestro Generalísimo Franco.

Por adelantado predijimos que la inauguración del día "Plato Único" sería de un éxito rotundo y en efecto, afluieron todos los elementos españoles de la auténtica España, los miembros de Falange Española y gran número de simpatizantes peruanos y extranjeros.

El amplio salón del Hotel Bertolotto, se vió pletórico de comensales que se agruparon en rededor de varias hileras de mesas esperando no sólo gustar de la sencillez del único plato, consistente en una bien condimentada paella a la valenciana, si no que aguardaban les presentaran las bandejas petitorias para depositar en ellas el óbolo que ha de llevar a los huérfanos que sufrieron para siempre el calor del hogar paternal, a los que extenuados por el hambre y la miseria de la zona roja se vieron esquivar las miradas del moscovita y pasarse a nuestro campamento de defensa, para todos en general sufrir los efectos de la contienda y que quedaban bajo el amparo de los buenos corazones que cobija con amor la bandera de la patria española. Para todos ellos fué la erogación que se hizo y cada moneda depositada para tal fin, llevaba a cada huérfano, a cada uno que sufre, un aliento, un regalo, un

estímulo que le haga recordar que también en la lejana retaguardia de la América hispana, hay hermanos de ellos que no los olvidan y que en patriótica y santa camaradería, se reúnen y se afanan por prestarles ayuda material y aliento espiritual, ya que nosotros no hemos podido ir a defenderlos con las armas en la mano, pero que a trueque de iras, de envidias, de rencores y de asechanzas, también nosotros los estamos defendiendo con nuestro corazón, nuestros pensamientos y nuestros escasos recursos.

El comedor donde se sirvió el plato único, presentaba un aspecto altamente patriótico y sorprendente. Las banderas del Perú y la de España nacional servían de inmenso dosel a la mesa presidencial. Daban escolta a tan excelso símbolos de la patria madre, y la de su hija predilecta el Perú, las enseñas de Falange y Requeté como queriendo significar a la fecunda matrona que diera a luz veintidos naciones: "Nosotras que te salvamos de una muerte segura, te resucitamos para llevarte al pináculo de la gloria. Nosotros siempre vigilantes y a tu servicio, seremos las guardianas de tu Imperio, las defenderemos contra quienes osaren volver a sumirte en la desgracia, hundirte en la miseria, volver a mirarte con la indiferencia y el desprecio". Eso significaban querer decir las dos banderas de la Falange Española Tradicionalista cuando daban escolta, el día luminoso en que se inauguró el Plato Único; a la enseña de la madre redimida y a la de su hija peruana. Y bajo el amparo de todos esos patrióticos símbolos, la eficiente del generalísimo Franco con su inefundible sonrisa de invicto y de vencedor parecía querernos decir a españoles y peruanos: "Tened fé en mí que

sólo luchó y ambiciono por la grandeza de vuestra madre. No me guía otro egoísmo que el de ver a salvo la civilización de Europa y del mundo entero corroída y envenenada por una falsa o mal entendida democracia. Tened fé en mí, que llevaré a España al encumbramiento a que es merecedora por su propio derecho. Tened fé en mí como yo la tengo en Dios que es el que me guía, el que me inspira y me alienta, el que me da fuerzas para luchar contra los enemigos de dentro y de fuera.... Pero tened presente, que si mis victorias las he obtenido por esa fé que todos los que me siguen tienen en el To-

Excmo. Señor Ministro de la España Nacional Señor Avilés y dijo:

Señoras y amigos: Camaradas.

Nuevamente reunidos. Pero hoy por vez primera para poner en práctica una de las instituciones de la España genuina. Quizás la mas generosa y la mejor comprendida por su sencillez. De su significado os hablará el Jefe de Falange, limitándome yo a brevísimas consideraciones de otro orden.

Para nosotros españoles nacionalistas y para los simpatizantes presentes, es motivo de honda satisfacción la asis-



Vista parcial del soberbio aspecto que ofrecía el Comedor de Cristales del Bertolotto.

copoderoso, jamás podré olvidar a nuestros hermanos de América que han sabido comprender desde el primer momento de nuestra santa cruzada lo que quiere significar las palabras de Dios, Patria y Justicia por la que todos los buenos patriotas luchamos hasta conseguir a España en Una, Grande y Libre".

La mesa presidencial fué ocupada por el Excmo. Sr. Luis Avilés y Tiscar, Representante del Generalísimo Franco; Srta. Belén de Osma, Presidenta de la Sociedad "Entre Nous"; Señora de Da Camara; camarada Herminio Santibañes, Jefe Provincial de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S.; camarada Bernardo Fernández, Vicecónsul de España; camarada Alicia Ch. de Avilés y Tiscar, Delegada de Frentes y Hospitales; camarada María Palou de Sassone, Delegada del Sindicato de Espectáculos; Señor Felipe Sassone; camarada Carlo Radicatti de Primeglio, Secretario del Fascio Italiano; Sra. Garland de Miró Quesada; Señora Consuelo Copello de Santibañes; Señor Rui Da Camara, Cónsul de Portugal; Señor Arturo Lotz, Representante de los Nazis; Señor Miguel Miró Quesada; Sr. A. Heinz, Vicecónsul de Alemania; R. P. Graciano Montes O. S. A.; camarada Feliciano del Campo, Jefe Local de Catacaos y Piura, y varias otras personas más, cuyos nombres sentimos no recordar. Excusaron su asistencia por tener contraídos compromisos oficiales, los Sres. Rossi Reyes Arrieta, Joaquín Leiva, y Ernesto Arrieta Yudice, Delegados del Salvador a la VIII Conferencia Interamericana; los Sres. Manuel Cordero Reyes y Jerónimo Ramírez, Delegados de Nicaragua; Sres. Carlos Salazar, Virgilio Rodríguez, Alfonso Carrillo, y Luis Beltrarena, Delegados de Guatemala.

Estuvieron presentes también, especialmente invitadas, las damas que integran la Junta de Señoras del Ropero Peruano Español.

Comenzó el acto por la bendición de la mesa y se interpretó el Himno Nacional del Perú. Una vez consumido el plato único, hizo uso de la palabra el

tencia con que nos honran ilustres convidados y el mensaje cordial que nos envían los Señores Delegados de Países de Hispano-América a los que tanto debe, en el orden moral la España auténtica.

Otro motivo de verdadera complacencia es el observar desde los comienzos del palpitante Congreso Pan-Americano, la afirmación de principios históricos claramente expuestos con decidido ánimo de hacerlos prevalecer en los eventuales debates de la VIII Conferencia. Y podemos congratularnos de esta atinada pauta que encuadra maravillosamente en los ideales de América.

Creo interpretar el sentimiento unánime de todos los que me escuchan al brindar con ese mismo espíritu y lleno de esperanza, invocando la clarividencia que enfoque las realidades de la hora actual, para que Hispano-América, cuyos prohombres se hallan accidentalmente congregados, se decida a realizar, con la plena autoridad de una declaración conjunta, uno de los actos menos peligrosos y mas fundamentales del Derecho de Gentes.

Me refiero, como bien podéis imaginar al reconocimiento de la España única, tradicional y evolutiva; de la España que instituye el auxilio social, el socorro a los huérfanos; el jornal a los prisioneros de guerra; el salario familiar y el Fuero del Trabajo; por no citar sino los principales. La España que sin oro reconstituye el crédito de sus finanzas y de su moneda. La España que obedece todos los dictados de las leyes de la guerra y que respeta y se hace respetar ella misma con la nobleza de su conducta y el triunfo de sus Ejércitos; derramando a torrentes su sangre para defender la Patria de la invasión y degeneración moscovita, salvando la civilización occidental del señuelo falsamente humanitario del internacionalismo. (Grandes aplausos).

Y esa España inmortal espera siempre de la recta intención de la Asamblea de Lima, el acto sencillo, justo, viril y de aplastante realismo que implica el reconocimiento "de jure" del magno Jefe y del Caudillo, de los firmes patriotas que le siguen y de sus

Ramón Romero

Sullana - Piura - Catacaos

Fábrica de Aceite & Jabón.

Desmotadora de Algodón.

Compra de Algodón & Demás productos de Exportación.

Propietario de la Hacienda

«PAREDONES»

CATACAOS

formidables combatientes. (Prolongados aplausos).

En este ininterrumpido duelo nuestro, lleno de gloria, cito el nombre de un nuevo héroe caído en la batalla del Ebro y que partió del Perú, para el que os pido medio minuto de silencio ¡AVELINO MARCOS GALVAN! ¡PRESENTE!

¡Arriba España!

Saludo a Franco.

La concurrencia puesta en pie, permaneció medio minuto en mudo recogimiento, al final del cual se dejó oír el Himno Nacional Español.

Acallados los aplausos que sellaron las anteriores palabras del Representante español la Señora María Palou de Sassone, recitó con gran elocuencia la bella poesía de Felipe Sassone "Soldadito de Málaga", por lo que ambos esposos recibieron como premio una estruendosa ovación y calurosas felicitaciones.

HABLA EL JEFE DE FALANGE

Seguidamente se levantó el Jefe de la Falange Española Tradicionalista y de las JONS el Camarada Herminio Santibáñez, siendo saludado con visibles muestras de simpatía. Comenzó éste su interesante conferencia sobre el tema "Por la Patria, el Pan y la Justicia", visiblemente emocionado por los magníficos contornos logrados en aquella primera fiesta del plato único, que dijo habían venido a refugiar en este rincón de la costa Americana, vista a la llanura azulina y espléndida que descubriera Vasco Núñez de Balboa, y añadió que, con voz de profunda alegría en el alma, tenía que poner de relieve dos cosas, que en los actuales momentos representan para nosotros motivos de la más íntima satisfacción.

La primera—siguió diciendo el orador—es el hecho de ver aquí representados a los países que desde el primer momento comprendieron los elevados ideales de nuestra Causa, y que, sin esperar a que ésta lograra su victoria, nos tendieron un arco de tensas voluntades, y que llenos de ardor y entereza se pusieron al lado de la España Una, Eterna y Magna.

Italia, Alemania, Portugal y el Japón están poniendo un grato y cálido acento de solidaridad a esta fiesta, y por esto rendimos a estas naciones hermanas el calor de nuestro aplauso lleno de fervor y simpatía. (Fuertes aplausos).

Y reservamos un cariñoso recuerdo a Nicaragua, Guatemala y Salvador, cuyos Delegados han expresado la pena de no hallarse en este acto debido a que han adquirido un compromiso oficial. (Aplausos).

Es la segunda satisfacción al advertir la presencia cada vez más numerosa de los hijos de este Perú de espolisima belleza, y que vienen así a ofrecernos una muestra más del calor fraterno que nos niegan los estrechos moldes de un mal llamado Derecho Internacional, de ese fantasma que se mira en las aguas quietas y sosas del Lago Lemán. Pero no importa, dejemos que allí se hable de Derecho internacional con palabras torcidas, que nosotros discutiremos mañana la política internacional por los cuatro puntos cardinales.

Mientras tanto escuchad todos nuestra voz en estos instantes transidos de dolor, en que España ha encontrado su vena auténtica, y volviendo sus ojos hacia el hogar ultramarino de la raza, descubre en él una palpación violenta que señala el ansia de una conciencia colectiva que busca cohesión.

Y no hemos de cejar hasta que esta cohesión esté limpia de todo tinte bastardo, y se la comprenda nada más

que como el reflujo oceánico de toda el alma que España cantó en romances con su propia lengua, que no es un montón de palabras disecadas en un diccionario sino agua bautismal, escudo de yugo y flechas que marcaban en la frente y en el pecho de los indios el Imperio de Dios sobre las almas.

Escuchad pues todos una voz de Falange, médula y nervio de esta España poeta y guerrera, y en nombre de ella yo os digo que nosotros venimos

Y esto ha de ser así porque ya presentimos un estremecimiento de vocaciones, y el alborozo de próximos abrazos, porque cuando sobre la sangre y el odio que acumularon gentes y siglos a porfía, hayamos tendido entre todos ese puente milagroso de plata, habremos de entrar en él con temblores y unión de sacramento. Y a eso, peruanos que me escucháis, aunque otros os digan lo contrario, a eso venimos aquí. ¡Y a nada más! (Aplausos prolongados)



La Mesa Presidencial

aquí a tender un rígido puente de almas nobles y tensas voluntades por encima de un vacío de siglos, y a conseguir con vosotros unidad profunda y noble en el quehacer y en las aspiraciones; ya que Dios ha dispuesto que en este lado del mar existan pueblos jóvenes que llevan nuestra sangre, que rezan a las Vírgenes Españolas, y que aprenden su ciencia en el idioma de España.

Tal vez obedeciendo a esos impulsores nos hemos dado cita en esta fiesta, que no solamente representa un aporte de medios materiales para mejor sobrellevar las penalidades de la guerra, sino que también significa caricia lejana portadora de luz y alegría para aquéllos que todo lo están dando precisamente para sentar los pilares de ese puente de plata.

Esta fiesta de plato único no es

USE

C
O
C
I

N

A

ELECTRICA

Compañía de Seguros "RIMAC"

FUNDADA EN 1896

CAPITAL Y RESERVAS S/. 4.214,398.57

ASEGURA:

Contra Incendio

Sobre la Vida

Riesgos Marítimos

Accidentes de Automóvil

Accidentes del Trabajo

Fianzas de Empleados

Lucro Cesante

Alquileres de Fincas con

Administración de las

mismas

OFICINAS:

LIMA

CALLE DE COCA Nos. 471, 479, 483 Y NUÑEZ No. 205

TELEFONOS Nos. 30145, 30899 y 31450

cosa nueva, pues con ella no hacemos sino reverdecir los clásicos castellanos de Cervantes cuando en aquel coloquio de Cipión y Berganza nos dice: “Háase de pedir en cortes que todos los vasallos de su Majestad, desde edad de catorce a sesenta años, sean obligados a ayunar una vez en el mes, a pan y

y medio que no puede ser menos, aunque coma alholvas, que esto sería antes provecho que daño a los ayunantes, porque con el ayuno agradarían al cielo y servirían a su rey, y tal podrían ayunar, que le fuese conveniente para a salud”.

Como véis en aquel entonces el



El Jefe Regional, camarada Santibañes, en un momento de su discurso.

agua, y esto ha de ser el día que se escogiere y señalare y que todo el gasto que en otros condumios de frutas, carnes y legumbres que se han de gastar aquel día, se reduzca a dinero y se dé a su Majestad sin defraudarle un ardite, y yo quiero que sea más de un real

plato único tenía por objeto arbitrar recursos para las necesidades del rey, mientras que los que nosotros celebramos se destinan a las del “Auxilio Social”, la obra magna de la Falange, y cuyo lema es “POR LA PATRIA, EL PAN, Y LA JUSTICIA”.

En este lema nos encontramos, por las sendas del Imperio, con palabras de Isabel de Castilla, cuando ésta ruega y encarga a los príncipes que no den ni enajenen cosa alguna de sus reinos, y manda que de los dineros que habían de gastarse en sus exequias sean vestidas doscientas pobres, y encarga a sus hijos mucha diligencia en la administración de la justicia, a los grandes y a los chicos, sin distinción de personas.

En estas palabras Isabelinas encontramos los pilares sobre los cuales seasienta esta obra magnífica que se llama el “Auxilio Social”. Por la Patria, por el Pan y por la Justicia.

Llegado a este punto el orador hace un sucinto análisis de lo que representan y simbolizan estas palabras, trazando bellas imágenes, llenas de rico colorido, que impresionan gratamente al auditorio, y que tienden a demostrar la Filosofía del “Auxilio Social”, que no es una mera acción de caridad, sino un acto de justicia en el reparto de los alimentos necesarios para el hombre, a fin de que éste ame más intensamente a su Patria. Dijo que la Justicia no podía seguir siendo una cosa abstracta, sino sentimiento vivo incorporado a la realidad hecha carne y sangre del corazón, y añadió que para ello era preciso robustecer en el alma el sentimiento del amor, con corazón y con cerebro. Y la Falange—afirmó enfáticamente—era amor nacido por afanes de Justicia, y por eso ya gritó que si ésta alguna vez se doblega, no ha de ser por cobardía ante los poderosos, sino por benignidad hacia los equivocados. Una Justicia que no vuelva a comprarse. Una Justicia que no vuelva a venderse. (Fuertes aplausos).

Esto era preciso decirlo—continuó diciendo—para que no se confunda al “Auxilio Social” con una de tantas instituciones de beneficencia, de una simple gestión de señoras desocupadas dispuestas a hacer obras de misericordia a

base de ropas viejas y colchones sucios. El intento del “Auxilio Social” es nada menos que realizar la justicia social que se deduce del conjunto programático de los 26 puntos, mediante una acción social, alegre, cordial y moderna que trascienda más allá de la fuerza de cualquier poder ejecutivo. Es, dice José María Pemán, el pragmatismo eficaz que se adelanta a la madurez doctrinal. El día de mañana la España nueva trazará con mano firme una forma más justa de convivencia humana, porque cuando la obra social de Falange se realice y asiente, encontrará un campo abonado, porque “Auxilio Social” como una vanguardia, habrá conquistado muchas confianzas en los pobres y habrá adiestrado muchas generosidades en los ricos. Por esto, el que colabora en “Auxilio Social” no hace una mera obra mecánica de beneficencia, sino una mucho más honda y política de apología de la España Nueva.

Habla después del eco que en el Perú ha encontrado la obra del “Auxilio Social” y enaltece con ardorosas palabras, que la concurrencia premia con una prolongada ovación, las labo-

LEA UD

«ARRIBA»

Publicación quincenal al servicio de la causa

Tradicionalista Española

Apart. 13 - SULLANA

Una buena digestión



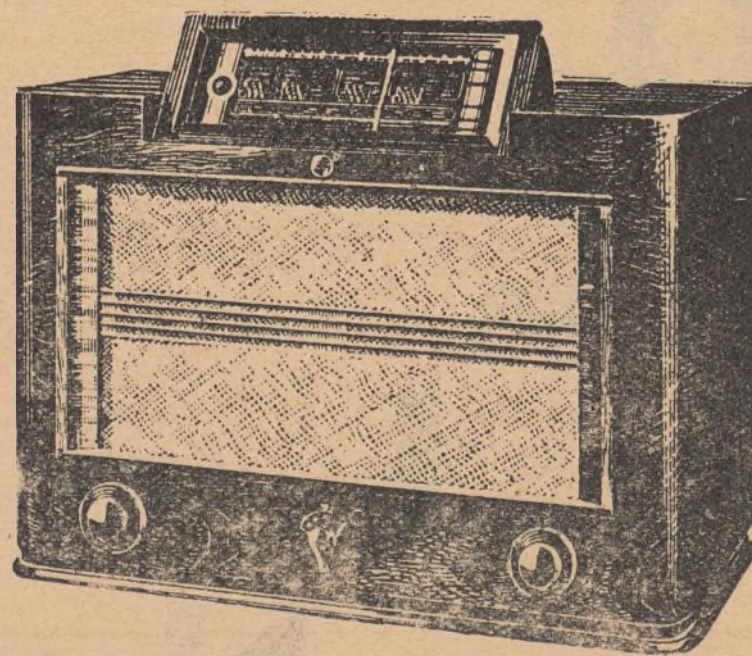
Es un seguro de salud, o cuando menos gran parte de la salud.

Pero si la digestión se altera hay que procurar devolverla a su normalidad. Muchos enfermos lo han conseguido con el uso de esta especialidad, y después son los principales propagandistas de ella.

Elíxir Estomacal

SAIZ DE CARLOS

PHILIPS
radicplayer



Cia. Técnico Comercial ITALO - PERUANA

Teléfono 33549 - PLATEROS DE SAN PEDRO 149 - Teléfono 33549

PUBLIC. RADIO SERVICE R. y V. MARQUINA S. TSUCHIYA Hno. S. C.
Lampa 741 Telf. 33038 Colmena 347 Telf. 31346 Corc. va. 400 Telf. 34222

LIMA

LIMA

LIMA

DEVOTO y FERRETO — Sáenz Peña 39 — Telf. 90067 — CALLAO

es, que un grupo de mujeres, peruanas y españolas, poseídas del mayor espíritu de abnegación y sacrificio, vienen realizando a favor de los niños y desvalidos españoles. Acallados los aplausos prolongados y entusiastas que los concurrentes tributaron a las mujeres aludidas, el orador dijo que sus palabras no debían entenderse como un disimulado afán de provocar el elogio y el aplauso, sino que no era posible que quedasen en silencio hechos de tal naturaleza, porque las bellas acciones que por España y para España están haciendo las mujeres peruanas, deben ser conocidas para que nos sirvan de ejemplo a los españoles. (Aplausos).

Con igual espíritu de sacrificio y abnegación—continúa el orador—miles de camaradas nuestras se impusieron en España, desde muchos meses antes de que se decretase el Servicio Social de la mujer, las labores heroicas y anónimas que cumplen al "Auxilio Social", que gracias a la inquietud de Mercedes Sanz de Bachiller, la viuda de Onésimo Redondo, ha ido creciendo desde una modesta dimensión provinciana a los límites que marcan las fronteras españolas.

Sus servicios se desdoblan en comedores, cocinas de hermandad, protección a la madre y al niño, con sus hogares para niños huérfanos en los que se procura suplir en lo posible las ternuras maternas. Estos hogares se dividen en secciones infantiles, escolares, aprendices, hogares para embarazadas, guarderías infantiles y jardines maternales que recogen a los niños mientras las madres están en sus trabajos; auxilio al enfermo, con sus cocinas dietéticas para su aprovisionamiento y sus potenciales, auxilio a la vejez desvalida.

Peró en el cuadro de servicios del "Auxilio Social" hay algo que merece citarse de un modo señalado, por lo que tiene de valiente y heroico. Contra viejos remilgos y escrúpulos antañones, nuestras camaradas han ido tras las primeras tropas conquistadoras llevando el socorro de la patria a los que sufrían del hambre y miseria bajo la horda marxista. En Bilbao, y aquí hay alguien que lo presencié, momentos después de entrar las tropas se repartían cien mil raciones de comida, y esto cuando aún sonaba un nutrido tiroteo al otro lado de la ría. En Castellón entraron los camiones del "Auxilio Social", casi al mismo tiempo que las columnas libertadoras. Santander, Asturias, Aragón, Cataluña y Levante conocen las caravanas alegres de nuestras camaradas portadoras del pan blanco de España, de ropas para el desnudo, de medicinas para el enfermo y de sonrisas para los pequeñines, sin otro estímulo que el sagrado cumplimiento de las obras de misericordia que Dios manda hacer y sin otra esperanza de premio que la satisfacción del deber cumplido.

Estimular a estas heroínas forjadoras de la paz y llevarles el aporte que no podemos regatearles desde esta segura y cómoda retaguardia de América, es el objeto principal de la fiesta que aquí estamos celebrando, para ins-

tituir con ella, al igual que se hace en España, el día de plato único en la intimidad del hogar, todos los jueves del año, en que limitando nuestro yantar a un solo plato, y convirtiendo en dinero lo que hubiere de gastarse en los otros, lo entregaremos en la Tesorería de Falange para que ésta lo remita al "Auxilio Social" de España.

Comenzaremos pues nuestro ayuno con este plato de hoy. Las mujeres de nuestra legión azul nos van a pedir ahora el precio de los que hemos ayunado voluntariamente para que a otros no falte lo necesario. Al entregar vuestro óbolo pensad que este dinero no representa un pan de caridad, sino pan de Justicia de España, que nosotros los venturosos, debemos repartir para dar a cada uno lo que le corresponde e impedir así que precoces amarguras horaden en su espíritu sombrías galerías de odio y rencor.

Y sólo así haciendo tangibles nuestra triple consigna de por la PATRIA, por el PAN y por la JUSTICIA logremos que estas gentes cuyas almas fueron envenenadas con propagandas que las llenaron de odio y de rencor, trasciendan a las tiendas impolutas de nuestros campamentos, donde a todos estamos esperando con cruces de amor y abrazos de hermandad, porque sólo entonces, cuando todos hayamos abierto las barreras de nuestras mutuas incomprendiones, y podamos mirarnos frente a frente para descubrir que en el fondo de las almas no quedan ya ni sombras ni penumbras, es cuando podremos darnos ese abrazo que tanto ansiamos las gentes españolas, y es cuando habremos logrado alcanzar la plenitud de unidad que tanto necesitamos para llevar a España arriba. Muy arriba. ¡Arriba España! ¡Viva Franco!

Una prolongada ovación premió las palabras del camarada Jefe de la Falange Española Tradicionalista y de las JONS en el Perú, cantándose después, con creciente devoción y entusiasmo el Himno "Cara al Sol" de la Falange, cuyos vivos reglamentarios fueron ardentemente contestados por los concurrentes.

Acto seguido, el flecha Fernando Tejero interpretó magistralmente, con desenvoltura y maestría impropia de sus años, una bella composición poética titulada "Arriba España", que fué escuchada con gran fervor y premiada con el aplauso general de la concurrencia.

HABLA FELIPE SASSONE

Evidentes muestras de simpatía saludaron al brillante escritor Peruano al incorporarse éste para leer el ardoroso discurso que trascribimos literalmente a continuación:

Sabía ¡cómo no! que tenía que hablar, y he escrito, no porque escribiendo es de la única manera que el varón prudente acierta en lo que no debe decir, sino porque con la prueba fehaciente del scripta manent, se opone al que pretende y asegura haber oído, lo que el orador nunca dijo.

Así, como las palabras son aire y van al aire, mejor se las apresura y fija, y suprimido el intérprete traidor se anu-

lan las versiones maliciosas. Ello no es ser prudente—que no cabe prudencia en el ardor; pero es ser prevenido, que en lo que tiene de defensa y de ataque, se complace con la disciplina. Y más vale ser pensoso que florido. Y si el hablar como quien improvisa es lucirse—y a mí me sería fácil—escribir como quien teje es difícil, y tenemos el deber de amar la dificultad, y yo no vengo a lucirme sino a servir.

No se ha invitado, se ha convocado tan sólo, a esta fiesta del Plato Único, que no es una manera de ayuno, puesto que hay plato, y fuera demasiado triste, pero que es la única forma de que un día siquiera, den algo de su yantar los que, ausentes de la tierra española, encien-



El flecha Fernando Tejero, declamando la poesía "Arriba España"

da de combate y de triunfo, no pueden dar ni una gota de su propia sangre. A la fiesta acuden los españoles de la Vieja España y de la España Nueva—vale decir de la España única y eterna—y acuden también los llamados simpatizantes.

¿No soy más que eso, un simpatizante? Poco me parece, porque hay algo más; mucho más que simpatía, en lo que todo hombre bien nacido siente por su madre. Yo vengo aquí, como la sogá tras el caldero, porque vengo, aunque sin ser español, tras la coyunda; tras el amor que hecho carne me dió España, para no separarse nunca de mí, y así puedo decir que si no nací en España, me nació para siempre España en el corazón. Y vengo a servir, si no en lo mucho que quisiera, en lo poquísimo que puedo, y con mi persona—¡nada!—lo traigo todo: la esperanza con paciencia, porque la impaciencia cuando no es traición es falta de fe; y un amor firme y siempre igual a sí mismo, en toda mi conducta, en todas mis palabras, en toda mi vida de hombre sin un paso atrás; un amor que no descansa, que no se entibia, que no se acomoda, porque entonces no sería un amor verdadero. (Aplausos).

Porque soy peruano me fuí a España, que era irme hacia adentro, hacia mi raíz, hacia mi mismo; porque soy peruano amo a España, que es amar lo mejor de mí mismo. Y pues amo su idioma, que hago cera blanda en mis manos para extraerle toda su miel, y el idioma es la cifra del alma, quien ama un idioma ama a una Patria.

Y así, porque soy de esta América morena, bautizada con aguas del mar—sal de España—en estas horas de panamericanismo, que es como lo siento, de panhispanismo, mejor, que es la única salud para nosotros, yo quisiera que mis ojos, mis palabras, mi corazón y el aire—que en mi amada tierra respiro—se llenaran de España. (Grandes aplausos).

Esto digo, y esto escribo, y no sé si me conviene a mí; pero le conviene a mi Patria, y no quiero saber lo que me conviene a mí, sino lo que siento, y lo que siento decirlo con fuerza en el odio a lo que odio y en el amor a lo que amo. Porque

el adagio latino que reza "Primum vivere deinde philosophare" primero vivir y filosofar después, y filosofar quiere decir, pensar en lo que nos conviene, en nuestro negocio y en nuestra comodidad personal, no reza sino que blasfema, y no primero vivir y filosofar después, sino primero filosofar, pensar, sentir, y después vivir, si se puede, y si no se puede y es preciso, morir.

A una casta de héroes no voy yo a enseñarles el amor a la Patria, ni a vosotros, que sabéis amar profundamente a vuestra España, pues aún siendo como soy un hombre bueno—aunque pocos lo saben, porque pocos me conocen, pero lo saben Dios y mi conciencia que son quienes deben saberlo, quisiera hoy sembrarles en el alma un poquito de odio.

Odio al tibio, porque no basta levantar el brazo en la salutación cuando no se sabe bajarlo en el castigo; porque no basta que esté la mano arriba, blanda en el aire, si no sabe estar dura sobre la boca del que con reservas, peros y distinguos, trata de ocultar la mañosa cobardía de su acomodo, de su estar a la que salta, y a ver por donde vienen las aguas y por donde soplan los vientos. Lejos de nosotros los tibios, que son en el fondo fríos como las poluciones del demonio. Porque todos los que nacieron en España, por haber nacido en ella, son ángeles. Pero los tibios, los del acomodo, ni leales ni rebeldes, son como aquellos que no sirven ni a Dios ni al Diablo, y que a sí mismos tan sólo quieren servirse, y de ellos dijo Dante: "Misericordia e giustizia li sdegna mon reggion di lor ma guarda e passa". (Prolongados aplausos).

La misericordia y la justicia por igual los desprecian; no discutas con ellos, míralos y pasa.—Y así, nosotros, con el tibio que opina y que dice es mi opinión, sin poder decirlo; porque no todos tienen opinión; porque se nace con narices, pero no se nace con opinión. Y a alguno que me dice ésta es mi opinión, pudiera yo decirle, éste es mi automóvil; siendo así que ni una ni otra cosa pudimos adquirir, y yo no tengo automóvil, y él no tiene opinión. (Risas).

Odiar.... En estos tiempos en que tanto se habla de la política del buen vecino, recordad con Nicolás Macchiavelli—que algo sabía de política—que el más vecino es, generalmente, el más enemigo, y cuando estéis, cuando estemos, en paz con todo el mundo, por la única paz posible, que ha de ser hija de la Victoria, no olvidéis, que Francia, fué, es y será toda la vida el enemigo natural de España; (formidable ovación). no olvidéis la tragedia del Maine: no olvidéis que los que hablamos español somos de esta América morena, barro indio y bronce de España, y que no podemos comprar las biblias protestantes que tocadas con las pameles de la Miss Hellyet de la opereta, venden mas solteronas en los restaurantes y cafés; no podemos porque nuestra civilización es latina y creemos en Dios y en Cristo! y en la virginidad de María, y en la Santa Paloma del Espíritu.

Y ahora, en pago de este ¡Arriba España! gritad conmigo

¡Viva el Perú! que es gritar ¡Viva España!

Una clamorosa salva de aplausos selló las últimas palabras de Sassone, entonándose a continuación el Himno Nacional del Perú.

Finalmente, el Jefe de Falange cerró la actuación leyendo un mensaje del poeta de la Falange, Rafael Duyos, Jefe de la Falange en Argentina, escrito especialmente para este acto. Frecuentes vivas al Perú, a España, y a las Naciones amigas sirvieron de digno remate a esta brillante actuación, retirándose la concurrencia altamente complacida, muy cerca de las cinco de la tarde.

ESPAÑA UNA

ESPAÑA GRANDE

ESPAÑA LIBRE

Boletín de Suscripción

Don.....
que habita en.....Calle.....
Número.....Apartado.....desea suscribirse en calidad de
protector al periódico "UNIDAD" con la cuota mensual de.....
trimestres
pagadera por semestres adelantados.

Firma:

Cortar este cupón y enviarlo al Apartado 766.

Pitos y Flautas

Madrid, el Madrid del oso y del madroño, sal y pimienta de toda España, no pierde el humor ni aún en estos instantes trágicos de la guerra. En los teatros hay actores que se vengan de la chusma encanallada, que los tienen presos sin dejarlos salir, y hacen chistes feroces contra sus verdugos.

Un cómico excéntrico, muy conocido de los públicos americanos, preguntaba el otro día, desde el escenario, qué bandera gustaba a los espectadores. Uno contestó que la republicana de tres colores, otro que la francesa, el tercero que la inglesa, y así algunos más.

—¿Y tú, cual prefieres? Preguntaron desde el público al del escenario. El actor levantó los hombros, como dando a comprender que no se resolvía por ninguna.

Entonces el preguntante, para ponerle en aprietos le dijo:

—Ya sé cual te gusta. La roja.

—¡Y gualda! contestó el actor con un gesto de socarrona indiferencia.

Ni que decir que estos casos de ingenio son castigados hasta con el fusilamiento. Pero el teatro tiene sus fueros de independencia y no abdica de ellos ni por miedo a lo peor. He aquí otro sucedido en escena de cuando comenzó a escasear el pan.

—No me explico lo que sucede—decía el actor—para que los panaderos no puedan satisfacer las necesidades de los madrileños. Es verdad que cuando vine a Madrid hace dos meses, el trigo estaba así en el campo (y señalaba con la mano hasta la rodilla) Poco después volví al campo, y el trigo ya estaba hasta aquí (y volvía a señalar con la mano hasta el pecho) Y estoy seguro que hoy, el trigo está ya hasta aquí (y diciendo esto, extendía su brazo con la palma abierta, como en el saludo de la España azul).

A los billetes de cinco pesetas que ha emitido el Gobierno rojo de Barcelona, les llaman billetes "pijamas" porque solo sirven para andar entre casa.

El de la aduana francesa: Sans documents on ne peut pas passer.

—¿Cómo?

—Que sin documentos no se puede pasar, le están a Ud. diciendo, advierte un intérprete oficioso.

—¡Pero si traigo dos maletas con oro robao al Banco de España! Aclara el miliciano.

—¡Ah, perdón. Pase, pase Ud. señor!, termina en correcto español el vigilante francés.

Una linda muchacha madrileña pregunta a su amiga:

—¿Te gustan los hombres largos?

—¡Ni Miaja! contesta la chamberilera.

En la clase:

—Vamos a ver. ¿Qué es península?

—Una porción de tierra rodeada por camisas azules y boinas rojas, menos por una parte que se une con Rusia.

PAGANDO CON CHEQUES:
CONTROLA SUS GASTOS
IDENTIFICA EL COBRADOR
EVITA PERDIDAS
CONTABILIZA SUS FONDOS

ABRA UNA CUENTA CORRIENTE EN EL BANCO POPULAR DEL PERU

INSTITUCION NETAMENTE NACIONAL ESTABLECIDA EN 1899

Avelino Marcos Galván



Es de los primeros en alistarse en la 1.ª centuria salmantina y se distingue siempre por su arraigo y, en la ciudad martir de Oviedo, el 12 de mayo del presente año recibe el nombramiento de Oficial Caballero. Herido en Balanguer pide ser trasladado de nuevo al frente para mejor servir el glorioso uniforme que con orgullo ostentaba.

Bástenos indizar que sus subordinados del Regimiento de Aragón No. 17 le han rendido siempre un cariño fraternal que él supo mantener siempre clavado en el corazón por sus altos dotes de justicia y caballeridad.

El camarada Marcos Galván junto con otros camaradas peruanos que tan generosamente, en España, han mezclado su sangre con la de tantos mártires, están demostrando a los nuevos vándalos que las razas indo-hispanas constituyen las reservas de la Humanidad a pesar de los menosprecios de que han sido objeto.

¡Camarada! Otro héroe peruano en la ruta inmortal de los luceros. Hoy, mañana y siempre, brazo en alto rindámosle el tributo Falangista:

AVELINO MARCOS GALVÁN

¡PRESENTE!

INFORMACION DE FALANGE

Han solicitado su ingreso en F.E.T. y de las J.O.N.S. las siguientes personas: José Martínez Garay Altamira, Abilio Cárdenas de Lama, Emilio Lama Piñero, José Buerzo de Manzanedo Gonzalez; Jesús Calvo Rodríguez, José M. Ortiz de Deheso, Corina Garland, Antonio Ortiz, Joaquín Cuny de Miguel.

Se ruega a todos los afiliados informar a esta Jefatura en el caso de que conocieran personalmente impedimentos para la admisión de alguno de dichos solicitantes.

Establecido el tributo de Plato Unico familiar, que deberá observarse todos los jueves, al igual que se hace en España, las personas que cumplan con este deber de cooperación, obligatorio para todos los falangistas, se servirán empozar su tributo, una vez al mes, en la Tesorería de Falange, quien extenderá los oportunos recibos para el "Auxilio Social".

Hacemos presente que impedimentos de última hora han frustrado los anunciados deseos del camarada Rafael Duyos, Jefe Regional de la Argentina, de hacer una visita a la Falange del Perú, proyectos que han sido aplazados hasta una nueva oportunidad.

Esta Jefatura anuncia el propósito de celebrar próximamente el "Almuerzo del Soldado combatiente", aplicándose sus productos al servicio de "Frentes y Hospitales". Consiste este acto en que cada concurrente llega mentalmente acompañado de uno o varios soldados combatientes, a quienes

invita al almuerzo. El importe de los tickets que adquiriera para estos convidados será remitido para su distribución en atenciones a los soldados y heridos.

Estando en organización la "Hora Española" que será transmitida por radio, para lo cual se ha recibido el generoso ofrecimiento del camarada Antonio Vázquez Pequeño, gerente de la Radio Internacional, oportunamente serán anunciados los detalles de estas actuaciones, para las cuales se solicita la colaboración escrita de todos los camaradas.

Colectas y Suscripciones

SUSCRIPCION NACIONAL

Lista No. 4

Suma anterior, publicada en el No. 10 de Unidad el 15 de Diciembre de 1938: S/. 892.00.

Sres. Pedro Grijalba y Cia. S. 100.00; Pedro Exquerre, 5.00; Francisco Rodríguez R. 20.00.—Suma Total: S. 1,017.00.

Lista No. 4

FRENTES Y HOSPITALES

Suma anterior, publicada en el No. 10 de Unidad el 15/12/38 S/. 184.30.

Juan Vidaurrezáaga, S. 50.00.—Suma total: S. 234.30.

AUXILIO SOCIAL

Detalle de la fiesta de PLATO UNICO celebrada el día 18 de diciembre de 1938 a beneficio del mismo:

318 Boleto vendidos a

S. 2.00 c/u. S/. 636.00

Colecta en el Salón 1,002.50

Donativos de personas que no pudieron asistir al acto según relación adjunta 422.00

Total soles S/. 2,060.50

Total de gastos según facturas y comprobantes . S/. 698.10

Total de beneficio líquido S/. 1,362.40

Cantidad remesada a la Delegación Nacional del Servicio Exterior de F.E.T. de las J.O.N.S. con cheque No. 65582 del Banco Popular del Perú.

Relación de Donantes

Manuel Barnechea, S. 50.00; Padres Domínicos de Sta. Rosa de los Padres, 10.00; Agustín Lorenzo, 3.00; Sra. L. B. 4.00; Ciriaco Mendizábal e Hijos, 15.00; Rosalina de Coelho Lisboa de Miller, 50.00; Amado David Dek, 3.00; Juan Montero Gonzalez, 3.00; RR. PP. de la Buena Muerte, 25.00; Francisco Castro, 10.00; Guillermo Rendón, 2.00; Lázaro Camarero, 5.00; Antonio Camarero, 5.00; Sra. del Pino, 4.00; María Hilbek, 20.00; Luis Silvestre, 2.00; Leonardo Cortázar, 5.00; Sr. Pulido, 2.00; Víctor Montori, 50.00; Fermina O. de Gutiérrez, 2.00; Alejandro Gutiérrez M., 2.00; Miguel Gómez, 5.00; Sr. G. M. 2.00; Miguel Torre, 3.00; Antonio Giol, 5.00; Amado Montori, 10.00; Antonio Pinilla, 50; Mercedes Gallagher de Parks, 20.00; Luis Montero, 5.00; Manuel Lora, 5.00; Joaquín García León, 10.00; Juan López de Carrión, 10.00; Josefina Gavalda de Hilbek, 20.00; Juan Rodríguez D. 5.00.

PRO-RADIO NACIONAL

Suma anterior publicada en el número 8, Soles: 5,671.50.

Sres. Antonio Rodríguez Bejarano, 100; Gregorio Rodríguez Bejarano, 50; Colegio Santa Rosa de Chosica, 2.00; Bernardo Fernández, 100.

Recaudado hasta la fecha: S/. 6,121.50.

"UNIDAD" se vende en:

Casa Anchor: Baquijano 700

La Importadora Española:

Mantas 108

Para suscripciones dirigirse al

APA TADO 1205 ó al 766.

Personalmente, en Malambito 718

(local del Consulado Español)